



# Mahadevi La Madre Primordial

"Yo emané al Padre del Universo en el encuentro de los Mundos.  
Mi origen está dentro de las aguas cósmicas, en el océano universal.  
Desde ahí me extiendo a todos los mundos y con mi corona toco los cielos.  
Yo soplo como el viento y la tempestad,  
poniendo en movimiento todo el Universo.  
Mucho más allá del Cielo y más allá de esta Tierra,  
Yo extiendo mi Grandeza".

VAK AMBHARINI, RIG VEDA X.125.7-8

"Antes del comienzo del Universo,  
Existía solo Yo, sin nada más que mi Ser.  
Esta Naturaleza Divina es llamada por los nombres de  
Conciencia, Conocimiento y el Supremo Brahman".

DEVI GITA IV. 3

Mahadevi es la Gran Madre Divina, la consorte del Señor Shiva, y se le conoce también como Mahashakti, la Energía Cósmica Primordial. Esotéricamente hablando, Mahadevi representa el Aspecto Femenino de la Conciencia Divina. Es su Manifestación, la Fuerza y la Energía liberadas por la forma Padre, cohesionadas y dispuestas en el orden cósmico. El Señor Shiva o Mahadeva es Conciencia Pura. Mahadevi es la Energía proyectada desde la Conciencia, es la acción de la Voluntad Divina, Ella gesta y sostiene la Creación y es, al mismo tiempo, la Creación misma.

Por supuesto que, a pesar de encontrar en las historias puránicas narraciones "humanizadas" entre la Diosa y el Padre Creador, se está hablando de las dinámicas de intercambio entre las Fuerzas Cósmicas formativas del Universo. Estas dinámicas se presentan ante la humanidad de forma que podamos, a través del simbolismo más accesible, escudriñar en los Planos superiores de manifestación, esos que existen mucho más allá de la capacidad de entendimiento en estos niveles de dualidad e inconsciencia.





La Fuerza que llamamos Madre Divina es el Evento Cósmico Eterno donde la Conciencia (no manifestación, no forma) se cohesiona y se proyecta como Creación. Es la Esfera donde tiene lugar el gran parto cósmico, es el espacio donde el Absoluto se convierte en dualidad, y, visto desde la Creación, es el punto dimensional donde la dualidad deja de existir, para volver a ser Uno.

Ninguna conciencia encarnada puede acceder a este nivel si no ha logrado las más profundas y radicales transformaciones, limpiado su Karma y librado las más arduas batallas internas.

La Gran Madre es el programa cósmico que permite a las almas el retorno a la Unidad, a través de su acción constante de asistencia, de descenso de fuerzas de activación y resguardo. También es necesario tener presente que, siendo las Almas un fractal del Universo todo, las formas de la Madre Divina existen potencialmente en el diseño de cada Ser, esperando ser activadas a partir de la sabiduría que ella misma entrega como bendición. La Madre es el puente entre la Creación y el Creador y es, al mismo tiempo, el Velo que el Creador colocó entre Él y su Creación. Es el Trono donde la Conciencia Creadora tiene su asiento.

La Madre, como Energía Divina, es expresión de la Conciencia del Padre, y se manifiesta, por tanto, como la parte ejecutora del Plan Primordial, operando en distintos niveles de actividad dentro de la armonía de la Creación, cada uno a su vez en diferentes espectros de vibración de la Luz, pero siempre decantándose de la Emanación Única o Mahashakti. De allí parte la concepción védica de distintas Diosas, concebidas como complemento de las diferentes Esferas de Manifestación de la Conciencia (Shiva). Quizá sería correcto aseverar que la Shakti complementa a Shiva tanto como Shiva a Shakti, siendo estas manifestaciones Uno y lo mismo en Esencia.

La Shakti o Energía Madre Creadora es Una siempre, y asume, tal como el Padre Creador, distintas cualidades. Siendo llamada Mahashakti en su manifestación primordial es a su vez llamada Durga, Parvati, Kali, Sarasvati o Lakshmi, según el tipo de actividad cósmica que manifieste. A estos aspectos de la Mahashakti se los conoce como Purna Shaktis.

